

LA XARXA VERDA I BLAVA DEL PALMERAR D'ELX

(Xarxa Verda i Blava)

Susi Gómez, Jose Antonio Pascual, Joan Antoni Oltra, Francisco Rubio, Ginesa García

(Asociación Volem Palmerar)

Resumen

Lo que distingue al Palmeral de Elche, declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en 2000, no es su gran belleza paisajística, ni el hecho de ser el palmeral más grande de Europa, lo que lo hace único es ser un testimonio vivo de lo que fue la cultura de oasis de la España árabe, que se ha ido transmitiendo a través de los siglos hasta llegar hasta nosotros. Pues todavía en este palmeral se cultiva la palmera, se cosechan sus dátiles y la palma blanca, y se conserva una artesanía tradicional, unas herramientas y un vocabulario ancestral ligados a su cultivo.

Este gran conjunto de huertos de palmeras unido a su red de acequias, que consiguen maximizar las escasas aguas salobres de un pequeño río para regar las 500 ha que constituyen el Palmeral Histórico de Elche, han sido un ejemplo tanto de Desarrollo Sostenible como de Soluciones Basadas en la Naturaleza de los que tanto se habla hoy en día y que son indispensables para desafiar el reto ambiental.

Pero la historia reciente de este Palmeral, con actuaciones que han hecho desaparecer muchos de sus huertos o que los han convertido en jardines, en colegios o simplemente con el abandono del cultivo de sus parcelas, hace que esta herencia andalusí esté perdiendo su vocación y su función más importante.

La propuesta que hacemos desde la Asociación Volem Palmerar pretende recuperar y potenciar el mosaico agropecuario productivo que fue el Palmeral de Elche durante un milenio, que permitió conformar la actual identidad Ilicitana y que dio paso al impresionante patrimonio cultural y paisajístico que hoy disfrutamos.

Todo ello a través de la creación de una RED de espacios y corredores VERDES y AZULES que comunique entre sí los huertos del Palmeral (separados por el crecimiento urbanístico), conecte estos huertos con las áreas urbanas colindantes y situadas en la zona de amortiguamiento del Palmeral Histórico, ponga en valor y restaure la red de acequias, conecte los huertos con el río Vinalopó y recupere su cauce natural, ahora cubierto de cemento a su paso por la población.

Y como muestra de los beneficios sociales, ambientales y económicos que la recuperación de la actividad agrícola del Palmeral proporcionaría a su imagen y a la propia población, proponemos la implantación de un PROYECTO AGRÍCOLA Y DE PASTOREO que permitiría configurar un espacio capaz de capturar carbono de forma cuantificable y medible, a la vez de ofrecer a la sociedad una imagen actualizada de la Cultura de Oasis en nuestro municipio.

Introducción y Objetivos

Actualmente, en la Unión Europea se están dedicando muchos esfuerzos a desarrollar las infraestructuras verdes del territorio y avanzar en el desarrollo e implementación de Soluciones Basadas en la Naturaleza que la Comisión Europea define como *acciones inspiradas, basadas o copiadas de la naturaleza, que utilizan o mejoran soluciones existentes para afrontar diversos retos ambientales, sociales y económicos de manera sostenible y eficiente.*

Es importante destacar que el cambio producido consiste en entender que la planificación del Verde Urbano va más allá del diseño de los Parques y Jardines de la ciudad y que se trata de planificar una infraestructura que aporte valores ecológicos, ambientales, paisajísticos y de salud que deben incluir los espacios agrícolas y forestales urbanos, los márgenes de los ríos y espacios de transición, que hasta ahora no valorábamos como elementos urbanos (Juvillà, Rosell, 2019, en: Renaturalización de la Ciudad).

Elche cuenta para desarrollar el modelo de Elche Ciudad Verde y Sostenible al que actualmente aspira, con un diamante en bruto de tamaño colosal: el Palmeral de Elche, pero, a pesar de su proclamación como Patrimonio Cultural de la Humanidad en 2000 (<https://whc.unesco.org/es/list/930>), aún está el diamante sin pulir.

Mucho se ha escrito sobre la historia, características, normativas de protección o sobre los valores paisajísticos, culturales o antropológicos del Palmeral de Elche. Sabemos, por ejemplo, que la historia de este Palmeral, entendido como un conjunto de huertos de palmeras, está fundamentada en la implantación de un sistema de explotación agrícola, durante la época árabe de la ciudad, basado en la cultura del oasis de llanura, en donde el agua de riego, procedente del río Vinalopó, su distribución, organización y esmerada administración, fueron y son vitales para que pueda llegar a generarse este espacio agrícola (Alemañ, 2016).

Sin embargo, los valores que permitieron conservar este oasis hasta nuestros días son las debilidades que lo están aniquilando. La transformación del modelo económico de la ciudad de agrícola a industrial, el desarrollo urbanístico a expensas de los huertos del Palmeral y el abandono total de la actividad agrícola

y pastoral en su seno, están convirtiendo a este oasis en un fósil viviente (Ferry et al. 2002).

Pero el hecho de que se trate de un espacio de origen y de identidad agrícola no debe ser una carga para el municipio, al contrario, debe ser visto como una enorme ventaja. Ciudades como Madrid, Barcelona, Valencia o Granada poseen parques y jardines botánicos importantes, pero ninguna de esas ciudades puede presumir de contar en el corazón de la ciudad con un espacio agrícola de la calidad estética, el valor patrimonial y la historia de los huertos de palmeras de Elche (Larrosa 2003)

A falta de propuestas y soluciones por parte de las entidades encargadas de velar por este patrimonio, pues tanto el Gobierno español, a través del Ministerio de Cultura, la Generalitat Valenciana, a través de la Conselleria de Cultura o el propio Consistorio ilicitano se han mostrado incapaces de preservar y potenciar los valores agrícolas, culturales, ecológicos y medioambientales de este espacio singular, debe ser la Sociedad Civil quien proponga soluciones que de forma rápida inviertan la tendencia al abandono de los valores que lo hicieron acreedor de la declaración de la UNESCO (documento....

El objetivo de este artículo es pues articular una propuesta de Red Verde y Azul en el seno del Palmeral de Elche y con el río que le da vida, el Vinalopó. Una red que comunique entre sí, mediante corredores verdes, los huertos, que el desarrollo urbanístico ha separado, que comunique al Palmeral con los distintos barrios de la ciudad y con el río, una actuación que restaure y ponga en valor no solo los elementos tradicionales del riego como acequias, tallamares y partidores, sino que renaturalice el cauce del río a su paso por Elche, ahora cementado, y que devuelva su vocación agrícola y ganadera a los huertos, ahora yermos, a excepción de las palmeras.

Antecedentes

El Palmeral Histórico de Elche

Se trata de un conjunto de huertos de palmeras (*Phoenix dactylifera*) situados en la zona urbana de la ciudad de Elche (Alicante), la mayoría en la margen izquierda del río Vinalopó (figura 1). Son un total de 90 huertos, de los cuales 67,

en un área total de 144,20 Ha., están incluidos bajo la denominación de Patrimonio Cultural de la UNESCO, además de una zona tampón de protección periférica de 224,50 Ha. La mayoría de los huertos históricos son de propiedad pública (67,7%).

En la actualidad, este Palmeral se encuentra imbricado con la trama urbana, pues el crecimiento de la ciudad ha acabado envolviéndolo y disgregándolo (figura 1). El sistema de acequias que distribuye el agua se encuentra en su mayor parte tapado o entubado y una parte desaparecido. También han desaparecido algunos huertos y otros están a punto de hacerlo al haber sido utilizados para instalar dotaciones públicas o privadas sin relación con su carácter agrícola.



Figura 1. A la izquierda plano del Palmeral de Elche y su red de acequias en el siglo IXX. A la derecha Palmeral histórico actual. (Ajuntament d'Elx-S.T. Arquitectura y Patrimonio Cultural).

Los Huertos de palmeras

Se considera un huerto de palmeras aquellas plantaciones constituidas por una serie de alineaciones sencillas o dobles de palmeras formando bancales con independencia de sus formas y dimensiones (figura 2). En el interior de los bancales se plantaban los cultivos principales, quedando las palmeras en los márgenes de los mismos como “árbol multiuso”, pues de ellas se aprovechaba todo.

Los huertos ilicitanos tienen cada uno un nombre propio y poseían una casa labriega tradicional y un muro de separación con los otros huertos. La mayoría de estas casas ha ido desapareciendo, pero aún quedan algunas de ellas.



Figura 2. Huerto del Palmeral de Elche (H. de Pontos), con su casa labriega tradicional y los bancales de cultivo rodeados de palmeras.

Un ingenioso sistema de acequias, tallamares y partidores lleva por gravedad el agua proveniente de una elevación del río Vinalopó, desde la acequia principal (Acequia Mayor) a las acequias secundarias y terciarias para regar todos los bancales de los huertos. Los elementos de esta red de riego, de origen árabe, se encuentran en condiciones deplorables, habiendo sufrido una degradación progresiva por la falta de mantenimiento y por el abandono incluso en muchos huertos del riego de los bancales. Las parcelas de los huertos están yermas, sin cultivos y se labran regularmente para eliminar la vegetación arvense.

El río Vinalopó

A pesar de ser un modesto río, su cuenca de solo 1.692 km² guarda cierta relevancia pues el Vinalopó da nombre a tres comarcas del sur de la Comunidad Valenciana (Alto, Medio y Bajo Vinalopó). El poco caudal que transporta, así como su elevada salinidad y contaminación se debe al empleo de sus aguas para el riego a través de azudes en su curso alto (área de Bañeres), la ausencia de precipitaciones en la región, así como a las descargas de aguas residuales e industriales. A pesar de ello, es con sus aguas con las que se riega este increíble Palmeral. A su paso por Elche, el río está canalizado y está desconectado del palmeral al que da vida (figura 3).



Figura 3. El río Vinalopó a su paso por Elche

Corredores Verdes Urbanos

Los corredores verdes urbanos son pasillos de vegetación que unen zonas naturales de la ciudad, dando continuidad a los espacios verdes, están relacionados con un modelo de ciudad más sostenible, ya que facilitan el desplazamiento a pie y en bicicleta por lo que se reduce el uso de coches y transporte público (guiaverde.com).

Los beneficios que aporta un corredor verde urbano son múltiples, como aumentar la biodiversidad dentro de un entorno urbano y dar continuidad a espacios verdes. Así mismo, se pretende incrementar la vegetación para ayudar a disminuir la polución que sufren las grandes ciudades y ayudar a que no se formen islas de calor urbano en las ciudades más pequeñas. Son capaces de transformar las ciudades y vías contaminadas en espacios libres de polución.

Por ello, algunas ciudades como León, Bilbao, Santa Cruz de Tenerife o Valencia, entre otras, ya han apostado por estos corredores verdes para implementar en sus ciudades.

Propuesta

El modelo actual de urbanismo no satisface las demandas que la sociedad actual reclama a su hábitat, la ciudad, ni consigue mantener ni mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos. La piedra angular de las políticas urbanas deben ser las personas, y el primer objetivo de las ciudades es mejorar su salud y potenciar su desarrollo social y personal. En esta transformación, la naturaleza es nuestra

mejor aliada y la renaturalización de las ciudades es la estrategia más económica que tenemos para conseguirlo.

Sin embargo, se dedica a espacios verdes menos del 3% del presupuesto municipal. Es necesario pues, equiparar la red verde al resto de servicios municipales como saneamiento, transportes, alumbrado y equipamientos, pues, además, el verde urbano y las estrategias de renaturalización son las herramientas más económicas a nuestro alcance para mejorar la vida de las ciudades y son, además, una herramienta de justicia retributiva pues favorecen a la población con rentas más bajas (La Renaturalización de la Ciudad, 2019).

Dentro de este marco y con el objeto de incorporar la poética del Palmeral de Elche y la del agua de sus acequias a la cotidianeidad de los barrios del Raval y de les Portes Encarnades, del Raval de Santa Teresa y del Pla de Sant Josep, con la dotación de elementos referenciales de imagen y de sensaciones, entre los cuales la apertura a cielo abierto de tramos de acequias y la incorporación de la dinámica social de los barrios a la actividad cultural y turística que el Palmeral vivo puede generar, proponemos la Red Verde y Azul del Palmeral de Elche (figura 4):

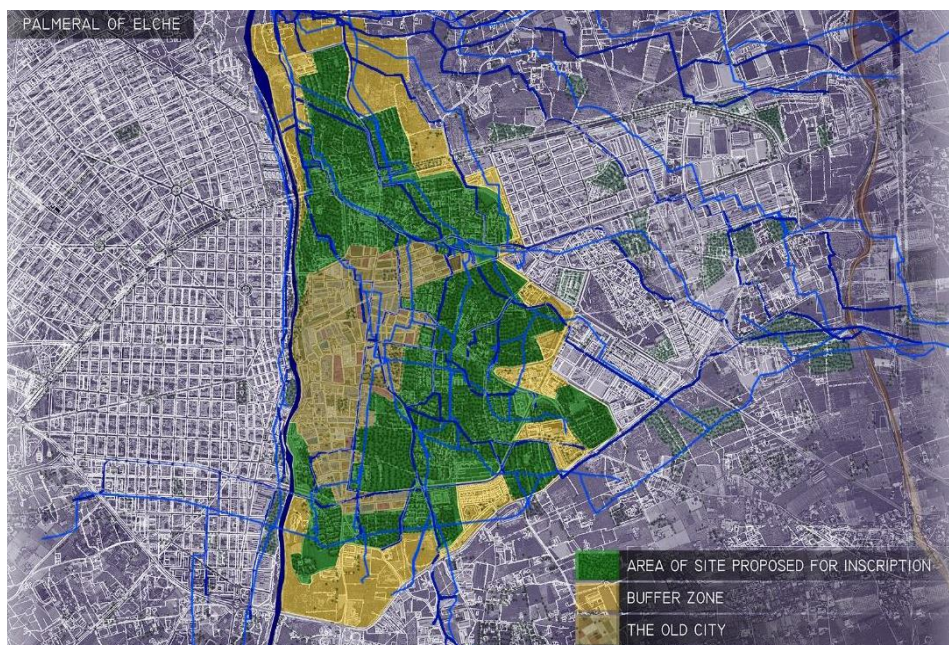


Figura 4. Red Verde y Azul del palmeral de Elche

1- Una actuación agrícola y de pastoreo en los huertos situados en el corazón del Palmeral Histórico de la ciudad de Elche y conocidos como Hort dels Pontos, Hort de Sempere, Hort del Sol, Hort de la Rogeta y Hort de les Almasserres. Estos huertos (junto a los más cercanos al casco urbano, Hort de la Mareta, Hort de Felip, Hort del Pastoret) dan una muestra de la tipología del mosaico agropecuario productivo que fue el Palmeral de Elche durante un milenio, que nos permitió conformar la actual identidad Ilicitana, como sociedad, y que dio paso al impresionante patrimonio cultural y paisajístico que hoy disfrutamos.

La explotación agrícola y de pastoreo de este conjunto de huertos situados en el entorno al Hort des Pontos, tendría la capacidad de capturar CO₂ de manera permanente mediante el cultivo de pastos herbáceos, en todas las fases de sus ciclos de cultivo y sin menoscabo de la unidad paisajística de referencia que lo auspicia, el Palmeral. Se trata de un total de 25 hectáreas aproximadamente netas de sumidero de carbono.

Además, el huerto de Pontos es uno de los pocos huertos ilicitanos en los que se conserva la antigua casa labriega. Esta casa debería restaurarse y darle la utilidad que históricamente tenía como casa de agricultor. El circuito de acequias, brazales y regaderas que componen en la actualidad este entramado carece del mantenimiento apropiado que permita un aprovechamiento óptimo de las tablas de cultivo (espacios pascícolas encargados de la captura y fijación del CO₂) por lo que un primer paso sería su restauración como parte del sistema de regadío reconocido por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

2- Crear un corredor verde que ponga en relación los huertos de la zona sur, en torno al huerto de Pontos, con los huertos de poniente del Raval: horts de Capa, Beleta y Toni Escorina, incluso los de Portes Encarnades (de la Maredeu) y de Sansano, siguiendo el trazado de la acequia Nichasa, derivada de la acequia Mayor en Filet de Fora, en su recorrido por el barrio del Raval, por las calles Maredeu de l'Assumpció y Rastro, enlazando por el sur, dicho recorrido, con el huerto de Cebo (Sant Josep) y prolongándolo por el trazado de la acequia de Nafis, entre el huerto de Cebo y el de La Torreta, hasta el partidor de Nafis en La Mayor, y recuperando por Curtidores, la zona de inicio.

3- Trazar así mismo una conexión mediante corredores verdes con los huertos de la margen derecha del Vinalopó, los del Raval de Santa Teresa y buena parte del Pla de Sant Josep. Se trataría de dar la máxima continuidad física posible entre los huertos del Palmeral con tal de garantizar una Red Verde que, al igual que existe en otras ciudades (el célebre Cinturón Verde en Vitoria o el Ring de Viena, por ejemplo) permita a la ciudadanía un uso sostenible de la misma.

4- Incorporar el río Vinalopó, elemento medioambiental vertebrador de la ciudad y del territorio de Elche, al Palmeral, que sin él no existiría, y a la puesta en valor de los huertos de su cauce, como los ya citados del Raval, añadidos los de la margen derecha, la ladera de poniente, huertos del Tío Massot, Contador, Bon Lladre y, más arriba, Tomballops, y los de más al norte: hort de Baix, del Colomer, del Partidor del Real, de les Beletes, de La Molinera, dels Molins y de Revenga. En todos estos huertos es urgente actuar y es posible hacerlo, incluso con la implantación arqueológica de algún otro huerto perdido, como el de Gil, recuperando la imagen de un río entre palmeras.

5- La recuperación de muchas de las acequias de riego, actualmente desaparecidas, taponadas, etc. de todos estos huertos permitiría recuperar el riego tradicional de los bancales y su cultivo, o al menos un aspecto verde y florido, así como asegurar unos caudales de mejor calidad.

6- Teniendo en cuenta la proximidad de alguno de estos huertos al cauce del río Vinalopó, proponemos, además, una actuación que permita, por un lado, facilitar un acceso adecuado al río de la población desde los huertos, mediante corredores verdes y, por otro, transformar los espacios a ambos lados del río en sendas verdes, no sólo en el tramo urbano del río sino que tuvieran continuidad hasta la propia desembocadura del mismo. Ello obligaría a actuaciones, junto con la Confederación Hidrográfica del Júcar, para recuperar el DPH del mismo, gravemente afectado en todo su cauce final, así como la inaplazable tarea de corregir que el río transporte caudales tan fuertemente contaminados como los que lleva actualmente. La renaturalización del Vinalopó es urgente y, con esta propuesta, el Ayuntamiento de Elx, término municipal donde desemboca el mismo, podría encabezar una tarea de saneamiento que permitiría configurar junto con el conjunto de acequias del palmeral la que denominamos Red Azul.

La unión de todos estos objetivos es lo que podemos definir como la Red Verde y Azul del Palmeral de Elche (Xarxa Verda i Blava) (figura 4).

Conclusiones

Los huertos de palmeras de la ciudad de Elche contribuyen a mejorar la calidad de nuestro medio ambiente, forman parte de nuestro patrimonio cultural y su valor paisajístico hace de Elche una ciudad de belleza incomparable.

Pero, tras un análisis del estado actual del Palmeral de Elche, la realidad es que, a pesar de hallarse en un entorno urbano, la ciudad vive de espaldas a él, desaprovechándose unos recursos únicos que, bien recuperados, podrían cumplir una función ciudadana y medioambiental que permitiría que Elche pudiera compararse con otras ciudades españolas y europeas que han obtenido el galardón europeo de declaración de Capital Verde Europea.

La puesta en marcha de esta Red que englobaría el Verde del palmeral urbano, actualmente disperso y degradado y el Azul que debería tener la red de acequias que riega el palmeral y, especialmente, el río Vinalopó, espacios todos ellos en pésimas condiciones, consideramos que contribuiría grandemente a mejorar la vida en la ciudad de Elche.

Bibliografía

Documento de Revisión de la Nominación UNESCO, The Palmeral of Elche: A cultural landscape inherited from al-Andalus.

Ferry et al. (2002). *Date Palms of Elche*. PALMS. Volumen 46(3).

José Antonio Larrosa Rocamora (2003). *El Palmeral de Elche: Patrimonio, Gestión y Turismo*. Investigaciones Geográficas 3, 77-79. ISSN. 0213-4619. Ed. Instituto Universitario de Geografía. Universidad de Alicante.

Gregorio Alemañ García (2016). *El Palmeral Histórico De La Ciudad De Elche y Su Acequia Mayor: Análisis Patrimonial y Afecciones Urbanísticas Generadas*. Tesis doctoral. Universidad de Alicante). Tesis doctoral. Universidad de alicante.

Renaturalización de la Ciudad (2019). Diputación de Barcelona. Colección Estudios.

<https://whc.unesco.org/es/list/930>

<https://quiaverde.com>